

los riesgos del mundo, para que ayuda- dos de las oraciones que le ruego, alcan- cemos imitarle en tan dichosa, quanto importante suerte, con que logremos la muerte natural en el ser- vicio de Dios, y de Maria Santissima; en su divino agrado; y su gracia, para ser- todos dignos de pasar a glorificar eter- namente a Dios nuestro Señor en la verdadera, y segura felicidad de la Glo- ria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

los riesgos del mundo, para que ayuda- dos de las oraciones que le ruego, alcan- cemos imitarle en tan dichosa, quanto importante suerte, con que logremos la muerte natural en el ser- vicio de Dios, y de Maria Santissima; en su divino agrado; y su gracia, para ser- todos dignos de pasar a glorificar eter- namente a Dios nuestro Señor en la verdadera, y segura felicidad de la Glo- ria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



SERMON XVIII.

DE LA VISITACION DE MARIA Santissima a Santa Isabel.

EN LA IGLESIA DE SAN ILDEPHONSO de Jacn, año de 1668.

Exurgens Maria abiit in montana cum festinatione. Ex Evan- gelic. Lect. Luc. cap. 1.

SALUTACION.

Cant. 3.
Gul. Abb.
ibi.
Hug. Car.
ibi.
Antonin.
par. tit. 15.
e. 24. §. 7.
Ric. Laur.
Alb. Mag.
lib. 10. de
Laud. B.
M. cap. 4.
Gul. Abb.
in Cant. 3.
Antonin.
ubi sup.
Hug. Car.
in 3. Cant.
Philip. Ab.
ibi.
Antonin.
ubi sup.
Antonin.
ibidem.

POR muy celebrada que fuese aquella silla portatil, litera, o carroza, que hizo Salomon para si: *Ferculum fecit sibi; es* sin comparacion mas digna de celebridad la que formo pa- ra si en Maria Santissima, el verdadero Salomon Christo Jesus. Aquella fue formada de los encumbrados cedros del Libano: *De lignis Libani;* pero Maria Santissima fue formada de las mas subli- mes virtudes, dice San Antonino: *De lignis Libani, hoc est, de virtutibus.* Aquella tenia las columnas de plata en que sustentarle; pero Maria Santissima (dice Alberto Magno) se sustentó, como en siete columnas, en los siete dones del divino Espiritu: *Columnas scilicet septem dona Spiritus Sancti.* Aquella tenia de oro el asientos, y reclinatorio del Rey; pero Maria Santissima (dice Hago Cardenal) tenia el asiento de oro de pureza en que se reclinó, haciendose hom- bre el Divino Verbo: *Reclinatorium aureum, in quo se reclinavit filius Dei.* En aquella era la subida de purpura; pero en Maria era la subida el amor, dice San Antonino: *Aseesum purpureum, id est, charitatem.* Y si Salomon hizo su Carroza, o Trono portatil, para ser llevado dentro de una parte a otra, oy vemos (Catholicos) el fin porque hizo Dios portatil Trono a Maria, pues camina dentro de su vientre purissimo, desde Nazareth, hasta las montañas de Judea: *Ut vera sella Salomonis detulisset eum de Galo in mundam, & in mundum de lo- co ad locum.*

2 Ved si es digna de la mayor celebridad esta mysteriosa Carroza. Pero que es lo que celebramos? Me dirán, que es la jornada que hizo el Verbo Eterno humillado, en la Carroza de su purissima Madre, a casa de Zacharias, para santificar a su Precursor. Pero el Evangelio, la Iglesia, y esta devocion fervorosa, solo dicen, que es la Visitacion de Maria. Que hemos de decir?

Es

¿Es Maria Santissima, o es el Verbo? Es, Fieles, el Divino Verbo por medio de Maria; pero por medio de Maria, que Carroza viva del Verbo le lleva, llena de caridad, a obrar, y tener parte en aquella santificacion. Oygamos al Evan- gelista Sagrado. Luego que se despido el Angel, como advierte el Venerable Beda: Luego que le vio Madre verdadera de Dios, dice San Lucas que se le- vantó Maria diligente, y fue con apresuracion a las montañas: *Exurgens, abiit in montana cum festinatione.* Tanta prisa? Si. No os acordais de lo que le dixo el Angel? Concebirás, y parirás un hijo: *Concipies, & paries filium.* Noten (dice San Pedro Chrisologo) que no le dice concebirá para si: *Non dixit tibi.* Por que? Porque le concibe para luego comunicarle, dice el santo: *De presumas hunc vo- care filium tuum, sed max ut genueris, invoca salvatorem;* pues conociendo Ma- ria Santissima que concibió al Hijo de Dios, se levanta con prisa para irle a co- municar: *Cum festinatione.* Parecia que le oia en su corazon decir: *Surgere, prope- ra, amica mea, columba mea, formosa mea, & veni.* Levantate, date prisa, amiga mia, paloma mia, hermosa mia, y ven, que ya padece, sin comunicarle, mi amor. O, que podía comunicarle, y santificar al Bautista desde Nazareth! Es asis pe- ro queria mostrar que havia de ser por medio de Maria. Por ello le inspiró el viage, y por ello le executa Maria con tanta apresuracion.

3 A las montañas camina, dice San Lucas: *Abiit in montana.* Una delicada Virgen? Y habiendo concebido? Era nube leve, Madre del Divino Sol, dice San Bernardo; y el Sol adorna, no causa peso a la nube: Era la paloma fecunda del Verbo eterno, que en alas de su amor volaba a casa de Zacharias, y las alas no son de peso, sino de mayor alivio a la ave. Era la Cierva, madre del que se comparó al Cervatillo, y la Cierva se retira a la montaña en concibiendo, sin que el haver concebido embarace su agilidad. O valgame Dios! Qué tercia en- trar esta Cierva, esta Paloma, esta Nube, en aquella casa! Qué modesta! Qué hu- milde! Qué cortés, y asible saluda a Isabel su prima! *Et salus ait Elisabeth.* Allí mostró ser Nube, lloviendo misericordias de Dios. Juan fue limpio del pecado original: fue santificado con la Divina gracia: fue lleno del Espiritu Santo: se le aceteró el uso de la razon: fue electo Profeta del Altísimo: tuvo luz, y cono- cimiento del Mysterio inefable de la Encarnacion: recibió tanta alegria, que en el vientre de su madre daba saltos de placer: *Exaltabit in gaudio insans:* Isabel fue llena del Divino Espiritu, y recibió el don de profecia, conoço el misterio de Dios hombre, y humilde, quanto agradecida, protrumpio en alabanzas de Dios, y de su Purissima Madre. Tanta lluvia de favores? Pero qué pregunto, si era Maria Santissima la Nube de esta lluvia?

4 Estaba Dios (dice el Abad Guerrico) estaba en Maria por plenitud de su gracia: *Manifeste Deus totius gratia in ea erat;* y de esta plenitud salió abundan- temente, para comunicarse a Isabel, de Isabel a su hijo Juan, de Juan a sus mis- mos padres: *De cuius magnificentia tam copiose, tam magnifice principaliter in ma- trem, de matre in Ioannem, de Ioanne in parentes gratia largitas profusebat.* Diga, pues; Jesu Christo Señor nuestro, que en el Parallo de los Justos era Juan el Cedro elevado, que se levantaba mayor que los demás arboles; que esta gran- deza (dice el Abad) la debe al haver estado cerca de la Fuente de las gracias Maria, con cuyo riego pudo crecer hasta tan sublime elevacion: *Proxima erat fonti cedrus ista nobilis, ideoque uberius irrigata in tantum excrevit, ut inter natos mulierum nihil illa sublimius possit inveniri.* Veis, Fieles, los frutos, y efectos de esta Visita de Maria Señora nuestra? El Verbo encarnado los obra; pero en la Carroza de Maria, Jesu Christo es la lluvia que fertiliza aquella tierra; pero es Maria la Nube que la conduce. De Jesu Christo es la gracia que se comunica; pero es Maria la Fuente abundantissima de esta gracia. O si nosotros nos acer- cássemos a esta Fuente, quanto recibiramos de favores Celestiales! Para que nos acerquemos celebremos esta Visitacion de Maria, como el medio para que Dios nos visite. Entrémos a considerar este medio; y antes a solicitar la

gracia para el acierto, y el fruto: **AVE**

MARIA.

Desp. Marial



Exurg

Red. homi
de Vfr.
Luc. 1.
Christo
ser. 1. 40.

Cant. 22
Guerric.
serm. 3. de
Anni.

Similes.
Vale. 197

Der. str. in
figo. mag.
idem Ep.
72.
Cant. 8.
Plin. Luc.
Picin. lib.
5. 10. 10.
D. Ib. 3. p.
223. art.
6.

Ambr.
Tropoll.
Eustim.
Christ. Beda
in Luc. 1.
Guerric. 10
in Nativ.
Ioan.
Gregor. in
Cant. Luc.
Guerr. ubi
sup.
Mab. 1. 1.

Guerr. ubi

Exurgens Maria abiit in montana cum festinatione. Luc. c. I.

§. I.

MARIA SANTISSIMA MANO de Dios, para concebir al Verbo Divino, y favorecer al hombre.

NO pregunten ya los celestiales Espiritus, quien es la que sube por el desierto, semejante a la varita de humo, exalado de mitra, incienso, y otras aromaticas confecciones, que oy fe da a conocer aun a los Montañeses de Judea. Los Angeles preguntaban, y preguntaban tres veces, como se ve en el tercero, sexto, y octavo de los Cantares: Que est ista? Pero su pregunta era (dice Alberto Magno) no de ignorancia, ni aun tanto de admiracion, quanto de desseo, de que al responderles llegue repetidas veces a recrearles el oir el nombre dulcissimo de Maria: Terza persona Angelorum queritur, qua est ista? Non tantum quia persona mirentur excellentiam, sed quia dulces nomen sibi desiderant responderi. Maria Santissima es la que oy sube a las montañas, dice el Evangelista: Exurgens Maria abiit in montana ascendit per desertum. Maria es la que sube a las montañas, como varita de humo, porque la obliga a subir (dice el Cartuxano) el fuego de su abrasada caridad: Sicut virgula fumit charitatis fervore. Maria es la que sube como varita de humo de incienso, y mirra a Visitar a Isabel; porque si el incienso purifica, y conforta la cabeza (como dixo Fernelio) Maria sube a purificar, y confortar al Bautista, manchado, y flaco con la culpa original: Sicut virgula, fumi, et aromatibus mirra, et thuris.

6 No es este, Catolicos, el suceso de oy? Pues preguntad a los vecinos de aquella montaña, que entienen, que juzgan del niño Juan, favorecido de Maria en esta Visitacion? Manu Domini aderat illi. Barabio: Manus Domini erat cum illo. La mano del Señor dicen que le asistia; y es segun lo que Geremias profetizo de este niño, que Dios le havia de embiar su mano: Misit Dominus manum suam. Que mano? La de su Divina poderosa virtud,

Cant. 1. 6. Ric. Laur. lib. 1. de Laud. B. Virg.

Alb. Mag. lib. 1. de Lib. 3. M. c. 22. n. 5.

Cartux. in Luc. 1. Fernel. lib. 5. meth. c. 19. Celsus de miner. lib. 1. c. 20. 1. 3. st. 4.

Barab. in Luc. 1.

Jerem. 11.

dice San Geronimo, y San Buenaventura; porque las maravillas del Bautista no le pueden explicar, sino recurriendo a la Divina virtud de la Omnipotencia de Dios: Ipsius Dei manus mittitur, per quam cuncta operatus est, dixo San Geronimo. Sea esto para la letra; pero aun es mayor el misterio de esta mano que asistió a Juan: Aderat illi; porque es Maria Santissima mano, y Maria Santissima quando concibe al Verbo Divino. Noté la propiedad, dice Teodoro Anacitano. Escriba uno de vosotros en un papel. Qué escriviste? Aquella palabra mental, que es concepto, y parto espiritual de tu entendimiento. De fuerte que aquel concepto incorporado, que ya en tu mente tenia ser espiritual, empezó a tener otro ser visible, y palpable en el papel, vestido de los caracteres. No es así? Y quien le vió en este nuevo ser visible, al que ya era Verbo con ser espiritual? La mano que le escrivio. Dices bien; pues pasa por este timbolo a conocer un gran misterio, dice Anacitano. En ti hallas una palabra mental, producida de tu entendimiento. En Dios hallarás un Verbo Divino, engendrado por el entendimiento del Padre: Hic cernis mentem, ibi Patrem. Hic Verbum ex mente productum, ibi Verbum essentielle subsistens que ex Patre natum. En ti hallas, que la mano dió nuevo ser visible a la palabra mental. Y hallarás en la Fe, que Maria Santissima dió nuevo ser humano al Verbo Divino, siendo la purissima mano con que se escrivio, para que el que era Verbo Eterno invisible, fuese tambien hombre; visible, temporal, para nuestra eterna salud: Hic manus per literas Verbum parientem concipiaris ibi Verbum per corpus, virginem generatum. Veis la propiedad con que Maria se llama mano, quando concibe al Verbo Divino? Pues esta mano fue la que asistió a Juan, quando fue a favorecerle en esta Visitacion: Manus Domini erat cum illo: aderat illi.

7 Pero como le asistió esta mano? Cerrada? No sino abierta, dice el devotissimo Bullo; que Maria Santissima es aquella mano de Dios, que las dixo, nunca cerrada para benefici-

Hieron. lib. Benev. in Luc. 1.

Forag. in Mar. f. 1. Simil.

Christ. ser. de sigla. 101. G. Gracia. colar. Hippol. f. 2. contr. Beren.

Thop. Rayn. 10. 11. lib. 2. 1. 2. 5. c. 2. Hipp. Ma. nat. n. 1. Theodor. Ancr. 104. 2. de reb. Dom.

Ancr. lib.

Ric. Laur. lib. 1. de 1. and. B. Virg. Bull. p. 1. Mar. f. 4. de Nomin. Mar. 101. 10. Maur. de Vill. prol. f. 9. Coron. nov. Mar. Cant. 7. Simil. Alb. Mag. 1. 1. 1. Lau. E. M. c. 6. Ric. Laur. 1. 1. 1. Lau. 11. 2.

Esol. 144.

Esol. 103.

Luc. 11.

11. 103.

Ramil.

Bull. ser. 4. de Nomin. Mar.

cio del hombre: Hac est manus Dei, de qua scriptum est: non est abbreviata manus Domini, scilicet ad subveniendum nobis. Por esto (como advirtió Alberto Magno) compara el Divino Espiritu a Maria Santissima a la palma: Statura tua assimilata est palma; porque la palma (dice) tiene las hojas semejantes a la manos; pero como? No semejantes a las manos cerradas, sino a las manos abiertas; porque la mano de Dios, que es Maria, no es mano cerrada, con ademán de herir; sino mano siempre abierta, para favorecer: Nec collecta est manus eius in pugnum ad percipiendum; sed extensa, sicut frondes palmae, ad donandum. Abra Dios esta su mano (dice David) y todo fe llenará de su copiosa bendicion: Aperis tu manum tuam, et impleas omne animal benedictione. Abra Dios esta su mano (dice en otra parte) y todo fe llenará de bondad: Aperiente te manum tuam, omnia implebuntur bonitate. Ya fue, y ya se abrió esta mano en casa de Zacharias: Abiit. Pues por esto fe llenó de bendiciones la casa. Isabel fue llena del Espiritu Santo: Repleta est Spiritu Sancto Elisabeth. Zacharias fue lleno del Divino Espiritu: Repletus est Spiritu Sancto. Y Juan con los saltos de placer mostró estar lleno de el Espiritu Divino, como el Angel del Señor lo prometió a su padre: Spiritu Sancto replebitur. Veis el lleno de bendiciones? Todas vinieron a aquella casa, porque fue a visitarla la mano de Dios, que es Maria Santissima Madre del Unigenito de Dios: Abiit in montana: manus Domini aderat illi.

8 Pero aun tenemos mas que advertir en esta piadosissima mano. No estais en que es mano estendida, y abierta? Pues en la mano abierta se ven con distincion cinco dedos; y en esta Visitacion de Maria se experimentan cinco efectos de gracias, como cinco dedos de la mano abierta de Dios: Sicut in manu (dixo Bullo) sunt quinque distinctiones digitorum: sic in Maria sunt quinque effectus gratiarum. Id notando como lo explica No se ve en la mano el dedo pequeño que se llama auricular, porque quita el embarazo de los oidos? Pues Maria abre nuestros oidos interiores, para que oyamos a Dios: Est digitus auricularis, quia autem nostri cordis oper-

Desp. Marial.

ri ut verba Dei audiamus. No se ve en la mano el dedo anular, que tambien le llama medicinal; Pues Maria Santissima es el dedo medicinal, que cura nuestras espirituales dolencias: Est digitus medicinalis, quando vulnera peccatorum nostrorum sanat. No se ve en la mano el dedo tercero, llamado medio? Pues Maria es el medio, y medianera, para alcanzarnos de Dios todos los favores: Est digitus medius, quia tanquam mediatrix nos Deo reconciliat. No se ve en la mano el dedo indice, de que se usaba para mostrar, y dirigir? Pues Maria es la que nos muestra, y dirige en el camino de la Patria Celestial: Est tanquam index, quia viam que ducit ad Patriam supernam nobis ostendit. No se ve en la mano el dedo polex, llamado así por su poder mayor? Pues Maria Santissima es el que nos introduce en la eterna felicidad con su piadosissimo poder: Est tanquam pollex, quia potenter nos in Civitatem celestem introducit. Ea, individuum estos dedos piadosissimos de Maria, mano de Dios, que asistió a Juan, para que nosotros consigamos favores semejantes por su medio.

§. II.

MARIA SANTISSIMA DEDO auricular, que facilita a los inspiraciones de Dios.

EL dedo primero, que se ofrece a la consideracion, es el auricular, cuyo oficio es quitar de los oidos el embarazo, para mejor oir. O que bien hace este oficio Maria! El Evangelista dice, que oyó Isabel la voz de su salvacion: Ut audiret salutationem Marie Elisabeth; pero tambien la oyó Juan (dice San Geronimo) porque oyó la voz de Dios por medio de Maria: Audiebat verba Domini per os Virginis personantem. Estaba el infante con la fordera antigua de hijo de Adan; Dios le llamaba a ser su Profeta, y Precursor; pero no entendiendo la vocacion Divina, por su fordera, luego que le vió Maria la entendié: Audiebat verba Domini per os Virginis. Bien pudo Jesu Christo Señor nuestro sanar con el poder de su palabra a aquel sordo que no se oíere San Marcos; pero hizo mas, aplico a los oidos sus sacratissimos dedos: Misit digitos suos in auriculas eius, y aun dixo Simon de Galila, que fue-

Mar. 7. 8. Cels. in 1. c. 20.

Ancr. 104. 2. de reb. Dom.

Mar. 7. 8. Cels. in 1. c. 20.

Vit. Theop. Phil. Eul. in Marc. 7. Hier. 87. Beda ibi.

ron los dedos auriculares. Puesto que no fue esta accion necesidad, para que fue: Victor Antioqueno, Theophilato, y Euthimio, dicen, que para mostrar, que tenia su cuerpo sacratissimo virtud. San Geronimo, y Beda, que fue para significar la gracia del Espiritu Santo, que se llama dedo de Dios. Pero siendo Maria Santissima mano de Dios, y dedo auricular, digamos que quiso el Señor dar a entender, que por Maria se quitan los embarazos para oír: *Misit digitos suos minimos in auricularias eius.* Ya oye Juan la voz de Dios, a la presencia de Maria, que es el dedo auricular: *Audiebat Verbum Domini per os Virginis personantis.*

10 O almas! Quantas veces recibimos nosotros de Maria Santissima este beneficio? de Dios nos vienen las vocaciones para los estados, y oficios diferentes: de Dios vienen a nosotros las inspiraciones para obrar bien, los pensamientos para lo mejor. Dais oído a estas voces? O que de veces lo embarazan los apetitos, derivados de la primera culpa, y fomentados con los habitos viciosos! Que de razones dicta la prudencia de la carne, que no dexan oír las voces de Dios! En todo se hallan dificultades, repugnancias, contradicciones del natural. Hay a quien no le paffe así? Pues lo que hace Maria Santissima es, quitar a los oídos interiores estos embarazos, facilitando la atencion a las Divinas voces, para seguir sus devotos la Divina vocacion, y quitarles las dificultades para los ejercicios de la virtud. Sabeis como? Nos lo dirá en un texto misterioso de sus Proverbios Salomon.

Prov. 31.

11 Habia de Maria Santissima en aquel celebre simbolo de la mujer fuerte, y dice, que considero atentamente un campo, y le compró, para plantar en él una viña: *Consideravit agrum, & emit eum: de fructu manuum suarum plantavit vineam.* Id notando lo misterioso. Que campo es este? El corazon de el hombre. Y le compró Maria? Si: *Emit eum*; porque con moneda de beneficios hace fuyos, por devocion, y amor, los corazones Christianos. O dichosísimos los devotos amantes de Maria, que son el campo fuyo de su recreo! Así leyó Cayetano: *Agrum suum*, y saben para que le compra? Para que responda, y corresponda el campo del

Cant. 111.

corazon a las lluvias de la gracia, con frutos abundantes de virtud; porque es este aquel campo que dixo esta Señora en los Cantares, combandando a su Hijo Santissimo para visitarle juntos: *Veni dilecte mi, egrediamur in agrum.* Ven amado mio (dice) demonos prisa a salir al campo. Philippo Abad: *In agrum egredi sis finemus.* Ven, salgamos aprisa juntos, porque ni yo iré sola, ni tu faldrás sin mi a favorecer al hombre. El Abad Guillelmo: *Sine te non egrediar, nec tu sine me egredieris.* Vamos juntos a visitar este campo: *Egrediamur in agrum* (Hailgrino) *visitemus illos.* El Cartuxano: *Visitemus genus humanum.* Venamos este campo si lleva fruto, si corresponde a los riegos, y labores. Hailgrino: *Ut visiter, & profectus videat.* Parece que hablaba de la visita de oy con prisa, llevando en sí, y consigo al Verbo Hermanado: *Abiit cum festinatione.* Pero halló este fruto Maria? No le halló (dice Cayetano) que por esso le compró para labrar aquel campo, y que diese fruto: *Cogitavit agrum suum incultum, & accepit eum ad colendum.*

Cant. 73

Philipp. Ab. ibi.

Guill. Abi. ibi.

Hailgr. Cant. 111.

Cant. 111.

Cay. in Prov. 31.

Prov. 31

12 Bien está; pero no reparan en lo que hizo? Compró el campo, y plantó en él, del fruto de sus manos, una viña: *De fructu manuum suarum plantavit vineam.* Valgame Dios! No plantara olivar, ó huerta? No le sembrara de trigo, para coger cosechas abundantes? Viña ha de ser? Si (dice el Padre Cornelio) que está en esso el primor de la piedad de Maria. No veis que considero atentamente el campo para beneficiarle? *Consideravit agrum.* Pues por esso plantó en él la viña, y no lo sembró. Lo entendéis? Hay unos campos apropiados para sembrar, y otros mas apropiados para viñas. Así lo cantó el Poeta: *Alter frumentis quoniam favet, altera Baccho.* Desuerte, que (como proseguio el mismo) para sembrar se elige la tierra mas pingue, y gruesa, baltando para las viñas la mas debil: *Densa magis ceteri, rarissima quaque lya.* Pues con esto entenderéis el beneficio que hace a sus devotos Maria Santissima. Son sus corazones el campo en que lueve Dios sus inspiraciones, para que respondan en frutos de obediencia, y perfeccion; pero siendo muchos debiles, que si los siembran del grano de un estado riguroso, de un oficio, y exercicio

muuy

muuy aspero, no responden con fruto, sino se esterilizan con la dificultad: Maria Santissima, con su piadosa prudencia, considera la calidad del campo: *Consideravit agrum;* y para vencer la dificultad, nosle siembra, sino le planta de viña; con que mas facilmente responda su debilidad a las lluvias de la gracia: *De fructu manuum suarum plantavit vineam.* Diga el Padre Cornelio: *Se Beata Virgo quemque fidelium ad eam virtutem, statum, & perfectionem dirigit, ad quam per naturam, & gratiam maxime propendet, maxime idoneus, & aptus videtur.* Que es esto, Fieles, sino ser Maria dedo Auricular, que nos quita los embarazos para oír las vocaciones, e inspiraciones, facilitandonos la atencion para obedecerlas? Ya oye Juan la voz de Jesu Christo, porque la visita, y presencia de Maria le facilitó el oír. Ved que fordera ferá la que no oye, que tierra la que no lleva fruto de obediencia a Dios, teniendo en Maria Santissima quien quita el embarazo, para oír, y responder con facilidad: *Ut audivit.*

Salaz. in Prov. 31. ad eam virtutem, statum, & perfectionem dirigit, ad quam per naturam, & gratiam maxime propendet, maxime idoneus, & aptus videtur. Que es esto, Fieles, sino ser Maria dedo Auricular, que nos quita los embarazos para oír las vocaciones, e inspiraciones, facilitandonos la atencion para obedecerlas? Ya oye Juan la voz de Jesu Christo, porque la visita, y presencia de Maria le facilitó el oír. Ved que fordera ferá la que no oye, que tierra la que no lleva fruto de obediencia a Dios, teniendo en Maria Santissima quien quita el embarazo, para oír, y responder con facilidad: Ut audivit.

Salaz. in Prov. 31. ad eam virtutem, statum, & perfectionem dirigit, ad quam per naturam, & gratiam maxime propendet, maxime idoneus, & aptus videtur. Que es esto, Fieles, sino ser Maria dedo Auricular, que nos quita los embarazos para oír las vocaciones, e inspiraciones, facilitandonos la atencion para obedecerlas? Ya oye Juan la voz de Jesu Christo, porque la visita, y presencia de Maria le facilitó el oír. Ved que fordera ferá la que no oye, que tierra la que no lleva fruto de obediencia a Dios, teniendo en Maria Santissima quien quita el embarazo, para oír, y responder con facilidad: Ut audivit.

§ III.

MARIA SANTISSIMA DEDO medicinal, para la curacion de los apetitos del hombre.

13 EL segundo dedo es el anular, que se llama medicinal; y en la mano de Dios, que es Maria, se ve este dedo para nuestra curacion: *Est digitus medicinalis, quia vulnera peccatorum nostrorum sanat.* No veis (dice San Buenaventura) que luego que entro Maria en la casa saluda a Isabel? *Salutavit.* Acá saludamos en las visitas, deseando a los que visitamos la salud; pero el saludar de Maria, es no solo desear la salud, sino traerla, y comunicarla: *Salutavit, inquam, non solum optando, sed etiam salutem asportando.* Estaba Juan en el vientre de Isabel enfermo de el achaque de la primera culpa, con la ceguedad del original pecado, dando su necesidad clamores, como el polluelo de la golondrina, que dixo Eccehias, pidiendo su remedio: *Sicut pullus hirundinis sic clamabo;* pero de la fuerte que sana de la ceguedad con la yerba celidonia, que trae volando al nido la golondrina, como

Bull. ubi supra.

Bonso. in Luc. 1.

Mal. 38.

Desp. Marial.

dixo Pierio, y el Cardenal Vitriaco: Así, y mejor, Maria Santissima (a quien compara essa Ave San Juan Damasceno) curó la ceguedad de Juan, yendo a visitarle en su nido con Jesu Christo Nacido Señor, en quien llevaba la salud: *Salutavit salutem asportando.* No os acordais de aquel leproso; que refiere San Matheo: Pedia a Jesu Christo Señor nuestro, que le limpiasse, y sanasse de la lepra, condesciendo que tenia poder para curarle: *Domine, si vis, potes me mundare.* Que hizo el Señor? Al punto le respondió que queria, y mandó que se quitasse la lepra: *Volo mundare.* Tan presto! No hiciera experiencias de su fe, como con la Cananea para sanar a su hija? Que hay aquí para tanta brevedad? En la letra no hay mas, que su Divino querer; pero en lo misterioso reparad, que para decir *quero*, estendio su Magestad la mano: *Extendens lesas manum tetigit eum, dicens: Volo mundare.* Pues si interviene su mano, que es simbolo de Maria, a todos alcanca con su Visitacion la mejor salud. Did como lo decia el Divino Espiritu en pluma del Eclesiastico: *Medicina omnium in festinatione nebula.* La medicina de todos está en la apreluracion de la niebla. Como es la niebla medicina, y de quien? Ha dicho antes (advierete Cornelio, con Hugo Cardenal) los daños que causa el yelo en las plantas, que las abraza como si fuesse fuego; y dice, que la niebla es medicina, y remedio de todos ellos daños: *Quasi diceret: Remedium omnium incommodorum, qua affert gelu, & glacies, est nebula.* Ya veis de la fuerte que la ecarcha, y yelo maltratan a las viñas, flores, arboles, y plantas; porque extinguiendo aquel calor nativo, con que atraen el humor que las sustentan, las defeca, y abraza no menos que si fuesen llamas ardientes: *Extinguit viride sicut igne,* dice el Texto; pero la niebla es la medicina de todos estos daños que causa el yelo: *Medicina omnium in festinatione nebula.* Saben por que?

Pier. in Hierogl. Virg. ser. in Dom. 22 Ado. Damasc. in Menas. Graec. 120 Ian.

Matth. 81

Matth. 131

Palac. in Matth. 81

Vitriac. 3. Dom. 3. Post. Epiph.

Eccl. 43

Cornel. 14 Eccl. 43 Hug. Caro ibi. Simil.

porque la niebla humedece con su rocío, deshace el yelo con su blandura, refrigera con su humedad, y desata las aguas con su templanza. Venga con pila la niebla a focerer las plantas de los campos, que sanarán de todas las enfermedades que les causó el yelo: *Medicina omnium in festinatione nebula.*

15. O racionales plantas del campo de la Iglesia! Bien conocéis los daños que nos vienen de las pasiones desordenadas. Bien experimentais que son escarcha, y yelo, que destruyendo el calor de la devoción, pasan a detechar el jugo de la gracia, con que nuestras almas viven, abrasandolas con la concupiscencia, como fuego: *Extinguit viride, sicut igne.* Por esto clamaba San Buenaventura a María Santísima, que se diese prisa a visitar a los tuyos: *Propera ad visitandum servos tuos* porque en su visita dice está el refrigerio contra el calor pernicioso de las pasiones: *Per te suscipiant refrigerium contra cupiditatis aestum.* Luego es María Santísima la niebla medicinal, que decta el Eclesiástico? Si, Católicos, y María Santísima en su piadosa apresurada Visitación: *Cum festinatione*; que por esto dice el Divino Espíritu, que está la medicina en la prisa de la niebla: *Medicina omnium (dixit Bulto) in festinatione nebula, id est, in festina subventione Mariae*; porque si la niebla corre, y se dilata, llevando el rocío dentro de sí, para humedecer, deshacer, y refrigerar, María Santísima (dice San Anastasio Synaita) es la niebla, que llevando dentro de sí el rocío del Divino Verbo, corrió apresurado, y corre a curar en las almas los daños del yelo de las pasiones: *Est nebula, in cuius gremio Christus pluvia caelestis cursu venit.* No solo Juan recibe el remedio por María, sino todos podemos recibir por María la medicinal curación de nuestro yelo: *Medicina omnium in festinatione nebula.* Abramos la puerta de la casa del corazón a la Visitación de María, y experimentaremos la eficacia de su dedo medicinal en nuestra salud: *Intra vit, salutavit.*

Bonac. in Psalter. B. Mar.

Bull. f. ad nom. Mar. Hug. Car. Rab. Mag. Cor. in Eccl. 43.

Anast. Sin. lib. 8. T. Hexam.

S. IV.

MARIA SANTISSIMA DEDO medio, para desahogo del Divino amor y respiración del hombre.

16. EL dedo tercero de la mano es medio; y en María Santísima, como en mano de Dios, tenemos dedo medio; y medianera, para conseguir de Dios todos los favores: *Est digitus medius, qui tanquam mediatrix nos Deo reconciliat.* Es María Santísima medio en la perfección (dice Dionisio Cartuxano) electo para la Encarnación del Verbo Divino, que obró la salud en medio de la tierra; porque (como dixo el Magno Alberto) es el firmamento de virtudes, que puso Dios entre las aguas superiores de los Bienaventurados del Cielo, y los justos de la tierra; es como dixo el Januense) la piedra angular en medio de las virgines, y las casadas, teniendo de las casadas la fecundidad, y de las virgines la pureza, para ser Madre Virgen, en cuyo firmamento se colocasse el Sol del Divino Verbo humanado: *Et possessit in firmamento*; que por esto oy la llamada bendita entre las mugeres: *Benedicta tu inter mulieres.* Pero no solo es medio para tener la bendición en sí; sino (como dixo Isaias) tiene en sí la bendición para comunicarla: *Benedictio in medio terra, cui benedixit Dominus.* Saben a quien? Oygan al Doctor Serafico. Es (dice) medio, por el qual es Dios bendito, y es bendito el pueblo de Dios: *Est mediana terra benedictum, in quo benedictus est Deus Israel, benedictus est Dei populus.* No veis como llegan oy a Juan, por medio de María, las bendiciones de la gracia? Pues tambien consigue Dios por su medio la bendición de alabanza de los hombres: *Benedictus Dominus Deus Israel.* Dios, y los hombres reciben por medio de María? Si.

17. Para que nuestro agradecimiento, y nuestra experiencia conozca mejor esta verdad, recordaos (Fieles) que repetidas veces celebra el divino Espíritu el cuello de María. Ya le compara a la preciosa joya. *Collam tuam sicut monilia*; ya dice que es semejante a la torre de David:

Bull. ubi supra. Dion. Cartuxano. Ber. ser. 23 de Pentec. Plal. 71. Alb. Mag. sup. miss. sup. c. 160. Genf. 12. Forag. in Mar. f. 30. Bull. ser. 12 de nomina Mar.

Genf. 12. Isai. 192

Bonac. in ser. c. 82.

Cantic. 12

Si.

Sicut turris David collum tuum; y ya vuelve a compararla a una torre de marfil hermoia: *Collum tuum sicut turris eburnea.* No nos detengamos en las comparaciones con las torres, y la joya; consideremos solo la propiedad de llamar a María cuello, no exortando dificultad, sino atendiendo a la misteriosa explicación. Sabéis porque se llama así? Porque hace oficio de cuello (dice la devoción de Bulto) respecto de nosotros. Respecto de sí, no veis que el cuello, despues de la cabeza, esta mas alto que todos los demás miembros? Pues así María Santísima (dice el Abad Philipo) despues de Jesu Christo Señor nuestro, es superior a todos los Angeles, y Santos. No veis que el cuello, desde su primera formación, tiene una hermoia rectitud? Pues así María Santísima (dice Raymundo Jordan) tiene la rectitud de la original Justicia, desde el instante primero de su ser; y en todos sus pensamientos, deseos, palabras, y obras, tuvo siempre rectitud perfectísima de intención. No veis que es el cuello el medio que une el cuerpo con la cabeza? Pues así María Santísima (dice el Idiota Doctissimo) fue el medio, en cuyo Talamo Virginal se vieron la humana naturaleza, y la persona del Verbo en la Encarnación.

18. Mas. Respecto de nosotros, hace oficio de cuello. No es el cuello el organo para que salgan a la boca las palabras? Pues María es (dice San Bernardo) nuestra abogada, que intercede por nosotros, para alcanzarnos las divinas misericordias. No es el cuello el que inclina a la cabeza a todas partes? Pues María es (dice el Obispo Januense) la medianera que mueve a la cabeza Christo, para que se incline a usar con nosotros de su piedad. No es el cuello el medio, y camino por donde pasa al cuerpo todo lo que ha menester, de comida, bebida, y medicina? Pues María es (dice Ernesto Pragense) el medio por donde de nos vino Jesu Christo, que es comida, bebida, y medicina de nuestras almas. Veis como hace oficio de cuello con nosotros? Tambien respecto de Dios, dice Raymundo Jordan; porque como el cuello sustenta sobre sí a la cabeza, y la lleva de una parte a otra, así María Santísima sustentó con su purísima sangre, y llevó dentro

Cant. 4. Cant. 7.

Bu? ser. 2. de similit. Mar. al. 11. Simil.

Philip. Ab. lib. 12. in Cantic. 7.

Raym. Jord. de B. P. 1. p. 1. contemp. 13.

Ernest. in Mar. c. 82. Bull. ubi supra.

Rodulph. Arn. 80. 2. in Assumpt. Idiot. seu Raym. ubi supra.

Alb. Mag. ser. 2. de Assumpt. Simil. Bern. ser. 2. de Adv. Ric. Laur. lib. 5. de Lau. B. V.

Forag. ser. 9 in Mar. Bull. ubi supra. Ber. ser. de Adont.

Ernest. in Mar. c. 82. Ric. Laur. lib. 2. de Lau. B. V. Bernard. to. 1. ser. 63. de salut. Aug. Idiot. ubi supra.

de sí a Jesu Christo Señor nuestro, como se ve en la jornada de esta Visitación.

19. Pero aun no he dicho el intento principal. Por qué se llama cuello María Santísima? Advertid (dice San Alberto Magno) que es el cuello el organo de la respiración. Por su medio se atrae el ayre de fuera a dentro, y se buelve desde dentro a fuera, que es en lo que consiste el respirar. No es así? Pues así pasa por medio de María, porque por su medio respiramos, embiando a Dios nuestras oraciones, y viniendo de Dios a nosotros sus piedades: *Sicut collo interior aer mittitur, & exterior arabitur: sic per ipsam nostram devotio Deo presentatur, & Dei misericordia, & gratia nobis redonetur.* Luego tambien comunicando sus piedades, respira Dios? Es así: pues por medio de el cuello no solo respira el cuerpo, sino la cabeza tambien. Veis aqui porque se llama María cuello de la Iglesia; porque (como dixo el Abad Guertico) una de las mayores penas, sino la mayor, de Jesu Christo Señor nuestro, fue verse obligado a contener las operaciones de su amor al hombre, mientras estuvo encerrado en el vientre purísimo de Maria: *Per maximam existimo, quod in utero novem mensium tempore maiestas illa in circumscripta passa est contineri.* Estaba allí su amor (dice el Abad) angustiado, como si no fuese: estaba el poder, como si no pudiera: estaba la palabra eterna sin hablar: estaba sin respirar el amor: *In utero sic est, quasi non sit omnipotens virtus vocat, quasi nihil possit, & Verbum aeternum sub silentio se pramit.* Qué hizo María? Se levantó para ir a la montaña, que cuello mystico de la Iglesia, se mostró luego organo de la respiración. De quien? De Jesu Christo, y de Juan. Respira Juan, recibiendo la aura salvable de la divina gracia; pero respira Jesu Christo, teniendo desahogo su amor, quando comunica por medio de María su piedad. Veis el dedo medio de la mano soberana de Dios? O, alabemos a Dios, y su purísima Madre, por este medio que tenemos para recibir sus favores! Dispongámonos a recibirlos, para que respire su amor, no haciendonos indignos de que lleguen a nosotros por su medio: *Benedicta tu inter mulieres.*

Simil. Gers. ca. 9. sup. Mag. Ernest. in Mar. c. 82. Pe. Bar. ser. 5. de Concept. Bull. ubi supra. Alb. Mag. lib. 5. de Lau. B. M. ca. 2. n. 39. Forag. ser. 9. in Mar.

Simil.

Guertic. ser. 3. in Annuis.

Ibidem.

S. V.

§. V.

MARIA SANTISSIMA DEDO
maice, y pollice, para encapinar, y
llevar al hombre a la
Gloria.

20 **P**asó brevemente a los otros dos dedos, que nos faltan que considerar. El quarto es el indice, de que usamos para señalar, mostrar, y dirigir; y en Maria, mano de Dios, se ve esta virtud, con que nos dirige, muestra, y señala a la patria Celestial: *Est tanquam index, quia viam que ducit ad patriam supernam nobis ostendit.* Este beneficio recibió Juan en la Visitacion de Maria; porque (como dixo San Ambrosio) su piadosissima presencia instruyó al Precursor en lo que debía obrar; que por esto, como el que empezaba a caminar, aun antes de nacer, empezó a dar pasos en el vientre de su madre: *Presentia Maria eruditio loannem in utero constitutum, adeo ut exiret, & exultaret, Domini presentiam recognoscens.* Y este beneficio tambien recibimos nosotros; si atendemos a la direccion de Maria; porque como dixo Ricardo de San Laurencio; aquella vara de direccion que dixo David, nos señala, y encamina al Reyno de Dios: *Virga directionis, virga regit tui;* es la estrella del mar (dice el Abad Abisalon) que nos dirige por los rumbos seguros de las virtudes; al puerto de la eterna felicidad: *Sicut stella vix in mari navigantibus rebo vig indicium est: Sic est Maria in hoc mundo tortuosis orientibus.* Pero saben como dirige? Con sus meritos (dice San Alberto Magho) con sus oraciones; y con sus exemplos admirables: *Dirigit monitis, orationibus, & exemplis.*

Bull. ser. 4.
de nomin.
Mar.

Amb. lib.
de Isaac;
cap. 6.

Ric. Laur.
lib. 12. de
Lau. B.V.
Psal. 44.

D. Tho. 2.
de Animat.
in 2. q. 1.
in 2. q. 1.
Ab. Ab.
ser. 31. de
Annunt.
Ab. Mag.
lib. 12. de
Lau. B.V.
c. 6 §. 20.
num. 32.

Cant. 7.

Hailgrin.
Carial. &
Alf. lib.

Philip. Ab.
in Cant. 7.

stantia, fiducia, premiorum. Y se deteña la alma a subir por los premios de la Gloria? Si, y con grande confianza: *Dixit ascendam.* No conoce lo áspero del camino? lo debil de su natural? lo pobre de su virtud? Es así, dice Hago Victorino; pero el olor de los frutos, apoca, suaviza el trabajo, vence la dificultad: *Minuitur ascendenti labor, dum fructus in arbore sentit odor: Difficultatem ascensus aufert dulcedo gustus.* No dudo que el olor del fruto avivará el deseo de gozarle; pero que tambien facilite la subida? Si, dice el Abad Philipo, que es Maria palma sublime, por lo excelso de sus meritos: *Virgo palma est excelsa, privilegio meritorum.* Si, dice Hailgrino, que es Maria palma, y su fragrantissimo olor es el de sus oraciones poderosas: *Olor oris tui, id est precum tuarum.* Si, dice el Obispo Arefio, que es Maria palma, que facilita el subir. No habeis reparado que la palma, aunque parece tener aspereza en el tronco, esta misma aspereza forma escala para subir por el fruto? *Iter facit ei qui ascendit,* dixo Arefio, la misma palma encamina, y facilita el paso para subir. Pues veis ai porque tuvo tanto aliento la alma para encaminarse a la gloria, porque confiada en los meritos, oraciones, y exemplos de Maria, se determinó con aliento a caminar: *Dixi, ascendam.* O como camina el Precursor! *Exultavit.* Caminemos nosotros alentados, pues tenemos en Maria meritos, oraciones, y exemplos, que nos dirigen: *Est tanquam index.*

Ilier. VII.
lib. de in.
lit. Mon.
cap. 1.

Philip. in
Cant. 7.

Hailgrin.
in Cant. 7.

Simil.

Aref. in
Pict. lib. 9.
sim. 342.

22 Pero aun tenemos mas en Maria; porque como en mano de Dios se halla el dedo pollice, que significa el poder; porque no solo muestra, y dirige en el camino de la gloria, sino nos introduce poderosamente en aquella eterna Ciudad: *Est tanquam pollex, quia potenter nos in Civitatem celestem introducit.* O quantos (dice Ricardo de San Laurencio) han experimentado este poder de Maria Santissima, que citando ya en la boca misma del infierno; fueron libres de la eterna condenacion a que les llevaban sus culpas! *Ab ipsius diaboli faucibus potenter eripuit.* Como estaba Juan en el vientre de su madre? Ya se ve, sujeto a la culpa original, hijo de ira, y en aquel estado, incapaz de ver a Dios; pero llegando Maria Santissima, no solo luna por su medio, respica:

Bull. ubi
sup. nde.

Ric. lib. 6.
de Lau.
B. Virg.

camina a Dios, sino es santificado, para no perderle. Por esto falta de gozo al recibir este beneficio de beneficios: *Exultabit.*

23 Entendereis ahora (Fieles) el misterio con que llamó Maria Santissima a su lengua, pluma que está escribiendo, como lo cantó David: *Lingua mea calamus scribae velociter scribentis.* Es porque como la pluma tiene vacio interior, así Maria Santissima tuvo el vacío de su profundissima humildad: porque Maria tuvo una incomparable discrecion, como tiene division la pluma; porque Maria fue llena de la gracia, como la pluma de la tinta para escribir. Mas, dice San Alberto Magno, que aqui habla Maria Santissima de su lengua, de sus palabras, de su intercesion, que es pluma que escribe: *Lingua mea calamus.* Por que llama pluma a su intercesion? Ea, reparad en lo que está escribiendo. Va formando las letras en el papel, llevando la linea desde una margen a otra; pero de qual a qual? No veis que empieza desde la margen que está a la mano izquierda, y lleva la linea a la margen de la mano derecha? Pues dice Maria Santissima a las almas. Sabed, para vuestro consuelo, que mi lengua, mis palabras, y mi intercesion, no son palabras, sino obras; no son voces, sino pluma, y pluma que está escribiendo: *Calamus scribae velociter scribentis;* porque es mi intercesion tan poderosa, que palla las almas de la mano izquierda a la derecha; del estado de la culpa, al de la gracia; de la izquierda de la condenacion, a la derecha de la salvacion: *Lingua mea calamus.* El grande Alberto: *Quia a sinistro ad dexteram ducebat lineam: quidquid enim loquebatur, ad aternitatem, que signatur per dexteram referebat.* O Juan, y quan:

Psal. 44.
Simil.
Ric. Laur.
lib. 4. de
Lau. B.V.

Simil.

Ab. Mag.
lib. 4. de
Lau. B.V.
c. 30. n. 14.

ta es tu felicidad por asistirte Maria, para ser santificado, y no perder a Dios, sino asegurar la derecha de la Gloria! O almas, y que infelicidad será caer la siniestra del infierno, habiendo tenido tan poderosa mano!

24 Ea, no veis ya los cinco misteriosos dedos de Maria, mano de Dios? Con el auricular oimos; con el medicinal sanamos; con el medio respiramos; con el indice somos dirigidos; y con el pollice somos llevados a la salvacion eterna. No habrá escusa (Catholicos) si habiendo tenido tan poderosa mano, quedaremos sordos, enfermos, sin respiracion, descaminados, hechos troncos para las eternas llamas. En tiempo estamos de lograr de esta mano soberana tan necesarios beneficios; que si es (como dixo San Buenaventura) el mar de las gracias, con brazos, y manos para favorecernos: *O mare magnum, & spatiosum manibus, ad largiendum.* Tambien es mar que clama contra los vicios, para que nos apartemos de ellos, con el saludable temor, que es el medio para conseguir los favores de este mar: *Audiamus hoc mare contra vitia tonare.* Y si (como dixo David) ponen en las manos de su Señora los ojos las esclavas: *Oculi ancille in manibus Domine sue;* pongamos (dice el Sacerdote Doctor) nuestros ojos en las manos de Maria nuestra Señora, esperando de Dios, por su mano, todos los bienes: *Oculi omnium nostrum ad manus Martie semper debent respicere, ut per manus eius aliquid boni accipiamus.* Esperemos por su mano, valor para vencer las pasiones, imitacion de sus soberanas virtudes, para passar por una muerte en gracia, a glorificarla agradecidos una eternidad en la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Psal. 103.
Benav. in
ser. 167. 7.

Psal. 122.

Bonav. in
ser. 167. 3.

